

EL ZURRIAGO



VAPULEA LOS DOMINGOS

Zurraré á los majaderos
que explotan á los obreros.

Lo mismo que á los farsantes
y á los sablos ambulantes.

Pero suplico á *El Progreso*
que no se asuste por eso.

Pues guardo lo principal
para *La Aurora Social*

No imitaré vive Dios,
á ninguno de esos dos.

Pienso decir la verdad
á toda la humanidad.

Mas sin mentir ni injuriar.
ni á la decencia faltar.

Y quien así no lo crea
buen arreglo, que me lea.

ANO III | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Un año. 3,00 pesetas
Un semestre 1,50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Precios convencionales. La correspondencia al administrador.

NÚM. 123

Pravia 5 de Junio de 1904

Lo que dice Silvela

Yo no conozco la razón del fenómeno.

Pero si oigo hablar ó leo algo que haga relación á ese infame *magisterio* que pretenden ejercer sobre los obreros sus aduladores y explotadores, me acuerdo en seguida de Vigil.

Y por más que me devano los sesos, no puedo explicarme esa rara asociación de ideas en virtud de la cual acude á mi magín, en casos tales, el nombre del *leader*.

¡Vamos, que no me lo explico! Pudiera yo decir algo semejante á lo que dicen generalmente las chicas casaderas y de honesta familia cuando se enamoran de un *perdis*...

Ante las riñas de los *papás*, ellas, por vía de réplica, suelen exclamar románticamente:

¡En el corazón no se manda!
Yo ¿qué culpa tengo?

Pues bien: una cosa parecida me pasa á mí con Vigil.

Si Manolo se *cucia* en mi imaginación cuando pienso en apostolados indecentes, en obreros explotados y corrompidos, en hombres que viven á costa de incautos, & & ¿qué culpa tengo yo? Absolutamente ninguna.

Quizás alguien se figure que estos fenómenos imaginativo-zurriagueco-vigilianos proceden de que tengo para Vigil el corazón duro...

Y no hay tal cosa. Ciertamente que mi *cuore* zurriaguil no es para *Lavin* excesivamente tierno...

Pero duro, tampoco.

Lo mismo en mi «esfera inmanente»—como diría cualquier Krausista cursilón—que desde estas columnas, siempre he juzga-

do y tratado á Vigil con la mayor benevolencia posible.

Ahora, que haya en mí denuedo, intrepidez, valentía, coraje, bravura, eso ya es harina de otro costal...

Aunque mi modestia proteste á gritos, me veo obligado á confesar que poseo tan excelentes cualidades *personales*...

Por fortuna *mia*... —Porque si no lo digo á fe de ZURRIAGO— ¡imposible, me resultaría entendérmelas con socialistas, republicanos, anticlericales y demás gente *dañina*!

Vayan ustedes con *terneras* á los animales feroces que pueblan las selvas vírgenes del África, y sacarán ustedes en limpio, no lo que el negro del sermón—que eso ya sería mucho sacar— sino el ser acorralados y engullidos por ellos. ¿No es esto verdad?

Pues sepan ustedes que vale más luchar con las fieras que habitan los bosques africanos que con la *ganadería* socialista, republicana y anticlerical.

Qué clase de *tropa* es ésta, lo sé yo bien.

¡Hay que tener con ella más *pupila* que con una manada de lobos atacados de hidrofobia!

Pero observo que estoy *divagando*, sin haber hecho todavía lo que me había propuesto.

Que era copiar el último párrafo del discurso pronunciado hace días por D. Francisco Silvela en el Fomento de las Artes de Madrid.

Basta, pues, de *divagaciones*, y al grano.

«No temáis que de semejantes apóstoles (el Sr. Silvela se refiere á los del anarquismo; pero también á los del socialismo y á otros puede aplicarse lo que de aquéllos dice el ex-presidente del Consejo) salga semejante renovación (la de los fundamentos de la sociedad); ellos dicen que son los propagadores de un nuevo Evangelio para el pueblo, pero bien los distinguiréis de aquellos evangelistas del primitivo Cristianismo; bastará

que para distinguirlos os fijéis en una sola cosa, y es: que han invertido completamente los términos y procedimientos de aquéllos, porque los Apóstoles de aquella buena nueva, eran, como sabéis, humildes pescadores que se convertían en Apóstoles para llegar á ser mártires, y estos apóstoles de las ideas y el Evangelio de ahora se erigen la mayor parte en apóstoles, pero es para convertirse muy luego en pescadores.»

Sí, señor. Es la pura verdad.

Y pudo añadir el Sr. Silvela que los Apóstoles del Cristianismo, después de haber sido llamados al Apostolado, fueron «pescadores de hombres» para sacarlos de la barbarie y de la corrupción, y traerlos á la luz esplendorosa de la Religión cristiana...

Mientras que «los apóstoles de las ideas y el Evangelio de ahora» son también pescadores de hombres...

Pero para descristianizarlos... Embrutecerlos. Y corromperlos.

Conseguido eso, los falsos apóstoles hacen *pescar* abundantísima de muchas cosas que se pueden *pescar* cuando la conciencia *no funciona*.

FÁBULA TEMPESTUOSA

XXXVIII

Subido en una silla, un tal Prudencio Franco poeta hasta los codos, ó por decir mejor, hasta las manos, después de un buen redoble de la caja, —¡altol, principia, ¡altol señores que pasáis, no tengáis prisa, y detened el paso. Voy á enseñar á ustedes un notable ¡farmaco! que yo inventé, yo mismo, yo, que en talento soy extraordinario. Con él *todo se cura*: dolores, constipados, peritífritis, cólicos, diabetes, viruelas y trancazos. Es una cosa atroz: todos lo dicen,

es una cosa atroz: hace milagros, resucita los muertos, y revienta á los sanos. El público ignorante creyó al Prudencio Franco, y una cura que sufría la gota y un catarro, —*Micuración*, pregunta ¿le es posible? Y el sacamuelas le responde:—¡Claro! si tiene fe en mi bálsamo bendito, cura usted en un año. —¿Fe dice usted? ¿acaso soy un príncipe? —¿Cómo? ¿os llamáis á engaño? (mo?) Si yo no tengo ciencia, ¿qué es lo que halláis de raro en que os pida fe? Vos, en el templo, al anunciar prodigios y milagros ¿qué, si no fe exigís, para que el vulgo crea lo que contáis, aun cuando raro? —No sea usted... Prudencio. Ciertamente que exigo fe, pero es el caso que lo que yo refiero á mis oyentes no lo hizo ningún Franco. Digo que lo hizo Dios, que puede hacer Dios el mundo ha creado, (cerlo, y El le rige y gobierna, y El á una ley el mundo ha acomodo. Y así como un monarca, (dado en caso necesario, puede cambiar la ley, así Dios puede cambiar la ley, cuando lo pida el caso más, los que me dicen (so que alguna vez ha habido tal milagro, no fueron sacamuelas: fueron hombres honrados. Fueron también los libros por Dios mismo inspirados; y fué también la historia, que no está escrita por Prudencio (Franco

Que sepa, pues, el necio sacamuelas que no es el mismo el caso; lo que refiero yo, santos lo dicen: lo que refiere él, lo dice un asno; lo que refiero yo, fué por Dios hecho; lo que refiere él, fué por un Franco; lo que refiero yo, posible es todo; lo que refiere él, absurdo y vano.

CICLÓN.

POR ESO

Preguntaron unos impíos al célebre La Harpe, el motivo por qué era su religión la cristiana.

— Soy cristiano—respondió—porque vosotros no lo sois. Una religión que tiene por mortales enemigos á los mortales enemigos de toda moral, de toda virtud, y de toda humanidad, es necesariamente amiga de la moral, de la virtud y de la humanidad, y es, por lo tanto, buena.

EL SOCIALISMO EN ARENAS

Antaño y hogano

No recuerdo que EL ZURRIAGO haya hecho mención de la agrupación socialista de Arenas sino una sola vez, hace poco más de un año, cuando trasladó á sus columnas la famosa relación, publicada en *La Aurora*, de las cantidades abonadas por los centros obreros de Asturias al Comité provincial.

Encabezaba dicha relación la de Mieres, seguía la de Salinas y á continuación estaba la de Arenas.

Las diez y ocho restantes, pues eran 21 el total de agrupaciones, figuraban con menor cantidad.

Los lectores de EL ZURRIAGO que no tengan más noticias del progreso ó decadencia del partido socialista en Asturias que las publicadas por ese semanario, tendrán tal vez creído que la agrupación de Arenas es por su importancia digna de figurar en primera terna al lado de las de Mieres y Salinas; pero afortunadamente no es así.

La agrupación que vengo citando se titula *La Aurora Social*; se formó en el año 1900 y lleva su reglamento la fecha de 20 de Julio del mismo año.

Vino Vigil y vinieron otros compañeros oradores ponderando con su elocuencia las ventajas de la asociación de la clase obrera bajo la bandera socialista; aseguraron á los obreros que siendo socialistas cobrarían más trabajando menos y que serían más considerados de patronos y jefes; hablaron de *D.ª Solidaridad* en términos tan encomiásticos y la presentaron adornada con tan hermoso ropaje que los sencillos obreros cayeron en la red, y uno tras otro fueron dejando la pesetilla en las arcas del socialismo.

A los pocos meses hubo una huelga, aconsejada, naturalmente, por la Junta directiva, durante la cual todos los asociados franquearon puertas y ventanas para que la simpática y caritativa *D.ª Solidaridad* entrara con todo su esplendor y majestática holgura. ¡Primer desengaño!

Perdieron la huelga, y la *Reina Solidaridad* no se ha dignado descender de su trono y visitar á los que con tanta necesidad la esperaban. Se apagaban los entusiasmos y las cuotas disminuían notablemente.

Pero vuelve Vigil, toma el pulso á sus partidarios, y los halla muy decaídos; examina la caja de caudales, y la encuentra agonizando.

El caso era gravísimo; y él, cual otro Rocinante que está metafísico porque no come, receta un remedio excelente; proyecta, ante la dolorosa perspectiva de tener que apretar el cinto, la formación de un Montepío y de una Cooperativa de consumo para los socialistas, cuyos reglamentos tienen respectivamente la fecha de 14 de Febrero y 6 de Marzo de 1901.

Todo el mundo sabe cuán útiles y hasta necesarias son para los obreros fundaciones de este género.

Pero ¿era el bien de los trabajadores, era la utilidad de los obreros lo que el *Leader* pretendía con la formación de dichas sociedades? Yo creo que no, y otro día expondré las razones en que me fundo, si es que mis cuartillas merecen el honor de ver la luz pública, aunque sea en el rincón más humilde de EL ZURRIAGO SOCIAL.

NOLÓN.

MIERES

VAPULEO

En vista de la imposibilidad de ir yo á presenciar las corridas, digo, las sesiones que celebra este ilustre ayuntamiento, delegué tal cometido á un entusiasta zurriaguista, el Sr. *Mirón*, persona de toda mi confianza y aprecio. Veán ustedes en qué forma me da noticias de la sesión concejil celebrada el miércoles de la semana última.

»Estimado *Dómine*: ¡Buena, pero buena fué la sesión que celebró hoy nuestro *municipio*, como diría el ínclito *compañero Don Manuel Alvarez!* Esté atento y oye:

»Empezó la cosa por pedir el Sr. Argüelles, á quien algunos mal educados llaman el *cerdo triste*, que no se pagase á una viuda de Sobre la vega, que no es *Pepa la frescachona*, una cuenta muy atrasada de comestibles y bebestibles suministrados á concejales del ilustre ayuntamiento mierense, importante dos mil y pico de pesetas.

»Pero hete aquí, querido *Dómine*, que los del *bloque* salen á la defensa de la viuda y echan en cara al Sr. Argüelles, con epítetos un tanto intencionados, su tacañería para unas cosas y su esplendidez para otras (aludían á las 6.500 pesetas votadas para las fiestas de San Juan.)

»Yo quedábame un poco patidifuso al ver que los socialistas jellos tan amigos de economías pasasen tan holgados por el aro de la cuenta. Y sobre todo, boquiabierto estuve más de media hora al considerar que defendiesen el pago de dicha cuenta originada por gastos de concejales monárquicos.

»Aquí hay gato encerrado, decía yo.

»Y efectivamente, sin darme cuenta caí en la cuenta de que la viuda de la cuenta es cuñada de un ex concejal socialista, que *cotiza*; que lee *La Aurora* y que blasfema con mucha cultura, lo cual puedes poner, insigne *Dómine*, en conocimiento del culto y erudito Juan González, ese concejal que quiere suprimir la Guardia civil por no ser necesaria, dada la cultura de los obreros.

»El Sr. Presidente, que lo es el simpático republicano Sr. Díaz Sampil (¡lástima grande que hombre tan caballeroso, por causa de la política, tenga que rozarse con tanto mameluco del republicanismo mierense!), concede media hora para preguntas y ruegos.

»Conceder esta media hora y saltar, como los hermanos Teresa en el circo el famoso concejal republicano Sr. Hevia fué cosa de un relámpago.

»¡Claro! El Sr. Hevia no había asistido á las sesiones anteriores y traía una resma completa de peticiones, ruegos y preguntas.

»Yo creo que si le dejan, á estas horas está todavía pidiendo, rogando y preguntando. Pero el Sr. Presidente con mucha serenidad y prosopopeya, dijo al Sr. Hevia, ó debió decirle:

—Don Germán, haga el favor de asistir usted á las sesiones y pregunte ó pi-

da en cada una un poquito. De otro modo nos volverá usted tarumbal

»Debo hacerte presente que entre las muchas cosas que el don Germán pidió figuraba una escuela para Loredo y con tanta prisa la pidió, que, con la elocuencia en él característica, vino á indicar que estaba dispuesto á ponerla *laica*...

»Pero lo que dirán los vecinos de Loredo:

«—Sr. Hevia Laguna, nosotros por ahora estamos servidos. Si tan amigo es V. de lo laico, ofrézcase V. á su correligionario el Sr. Morayta el cual es muy aficionado á los laicimos y á los adobes en figura de concejales.

»Pidió luego la palabra el del bloque socialista Juan González, y adoptando una posturita un tanto antirreglamentaria dijo, que los *serenos de noche* no mandaban cerrar los establecimientos á la hora convenida.

»También pidió el de los *serenos de noche* que se echaran pastillas á los perros que anden sin bozal.

»Bien pedido. A los perros que anden sin bozal, la pastilla, y á los socialistas que blasfemen, el bozal. Esto último no lo pidió el Juan González, pero lo pido yo.

»El *compañero Manuel Alvarez* habló como siempre. Pidiendo inspiración á las patas de la mesa presidencial.

»Y se entró en la órden del día.

»Dióse cuanta de una comunicación del Sr. Cura Párroco invitando al Ayuntamiento para que asistiese á la fiesta del Corpus.

»Desde luego pude advertir, amigo *Dómine*, que las caras de los del bloque cambiaron de color.

»El *compañero Román* protesta de la representación oficial del Ayuntamiento á dicha fiesta, y *yo que soy una parte oficial del Ayuntamiento, de cualquiera que vaya por mí me querrellaré por usurpación de derecho* (textual).

»A pesar de la jurisprudencia sentada por el bloquista Román, se sometió el asunto á votación, y por mayoría se acordó asistir á la procesión del Corpus.

»Votaron en contra las cinco *lunbreras* consabidas y tres *salmeronianas* cuyos nombres no cito por no ruborizarles. ¡Pobres percebes!

»Se dió cuenta de un oficio del Alcalde de Bañía pidiendo bastón, revólver y un sello.

»Se le concedió bastón y sello. En cuanto al revólver se le negó sin duda porque no tiene valor para verlos caer.

»El *compañero Aquilino González* y los otros *cuatro*... pies para un banco presentan una proposición pidiendo que sean de pago todas las luces que el Ayuntamiento tiene concedidas de gracia á varios edificios.

»Los concejales Sres. Muñiz y Argüelles presentan otra pidiendo se dejen las luces gratis al cuartel de la Guardia civil, Escuela de capataces, escuelas oficiales de niños y niñas é iglesia parroquial.

»La proposición de los Sres. Muñiz y Argüelles se aprobó en lo que se refiere á la Escuela de capataces y escuelas municipales.

»Las luces concedidas á los colegios de monjas y á la iglesia... se apagaron.

»Claro está que esto no me cogió de sorpresa, puesto que ya se sabe que socialistas y republicanos saben unirse muy bien cuando se trata de comer carne de curas y monjas. Y lo que digo de estos republicanos lo digo también de algunos monárquicos, dignos de llevar la cabeza adornada con cierta prenda hecha de cuero. Sin embargo, en honor de la verdad, debo decirte que el republicano Sr. Argüelles no votó porque á la iglesia se la quitaran todas las luces, sino que propuso se la concedieran las que fueran necesarias, á juicio de persona competente.

»También se trató algo del kioseo de la música sobre si había de quedar donde actualmente se encuentra ó si había de trasladarse á la plaza del Ayuntamiento.

»Con este motivo el *compañero Alvarez* (Manuel) nos da una lata de *bolear* que me río yo de los peces de colores. »Y concluyo diciéndote, amigo *Dómine*, que debes proponer al Ayuntamiento, to acuerde adquirir una buena remesa de gramáticas castellanas para repartirlas entre los del bloque y algunos de los del gorro.»

Tuyo affmo.

Mirón

En vista de lo que me dice *Mirón*, propongo al Ayuntamiento la adquisición de las gramáticas. A ver si logramos... que los socialistas y algunos republicanos no den tantas coces.

Porque es de temer, si siguen de ese modo, que cualquier día se venga abajo la casa consistorial.

¡Son muchas las *patas* que se le van dando á la pobrecita!

Además, anda por allí Huergo y ése... vamos que ése, aunque no es concejal, las sueita también ¡pero de órdago!

El *Dómine Giraldo*

INFIESTO

Traquetiqui á Tremañes

No he terminado mi *traquetiqui* la pasada semana, porque esperaba como agua del presente mes, la contestación que había de dirigirme el famoso Tremañes, por mal nombre *Solón de Atenas*, haciéndome ver que todo cuanto yo había dicho en el anterior ZURRIAGO era falso.

Pero ¡que si quieres! Era cierto y muy cierto. Bien lo prueba su silencio.

Primeramente, para desmentir un simple telegrama remitido el 1.º de Mayo á *El Carbayón* é insertado en la más estricta verdad, aparecen en *El Progreso* las firmas de tres *garapatas* de Infiesto y no comunicado de un tal Uria que, no creyéndose con fuerzas suficientes para desmentir lo escrito en *El Carbayón*, vino á corroborar lo dicho por éste, haciendo constar que las palabras pronunciadas por Pepe en el cementerio católico «sonaron como un recuerdo de orden distinto al religioso.» ¿Qué te parece Tremañes, Soloncito de Atenas? ¿Qué dices á esto?

¿Qué analogía encuentras en las palabras de ese señor y las por ti insertas en *El Progreso*?

Pero ¡claro está! no hemos de pedir peras al olmo!

El comunicante de *El Carbayón*, tu amigo Uria, ve las cosas como son y tú pones plato á los topes.

«¿Porqué lloras?», de pregunta ban á un niño; ¡absolutamente contestó:

—Porque cuando cierro los ojos no veo nada.

Lo mismo le pasa á Tremañes. Es un niño que cuando escribe cierra los ojos y no ve nada.

Diez De Maistre: «Hay una regla segura para jugar, tanto los escritos como á los hombres, aun sin conocerlos: hasta saber por quién son estimados y por quién aborrecidos. Esta regla jamás engaña.»

—Porque cuando cierro los ojos no veo nada.

Lo mismo le pasa á Tremañes. Es un niño que cuando escribe cierra los ojos y no ve nada.

Diez De Maistre: «Hay una regla segura para jugar, tanto los escritos como á los hombres, aun sin conocerlos: hasta saber por quién son estimados y por quién aborrecidos. Esta regla jamás engaña.»

—Porque cuando cierro los ojos no veo nada.

Lo mismo le pasa á Tremañes. Es un niño que cuando escribe cierra los ojos y no ve nada.

¿Quién pone precio á los artieulos de Tremañes?

Pope Iglesias, Pansorra y compañía.

¿Cómo escribe Solón de Atenas?

Coge un sustantivo al acaso, echa sobre él un epíteto vulgar y da algún movimiento á esta oración inicial con un verbo cualquiera.

¿Qué diferencia hay entre esta articulación informe y la jerigonza gutural de algún animal casero?

Tremañes llama arte á su saber. A lo que podemos añadir.

¿Puede llamarse arte el aprender á usar trescientas palabras, que es el vocabulario que posee Tremañes, cuando aprenden treinta por lo menos los loros y las urracas?

He dicho arriba que esperaba la contestación de Tremañes. Y la esperaba porque al siguiente día de recibirse en esta EL ZURRIAGO vi á Manolo con un fajó de cuartillas, leyéndolas al iluso concejal quees, al parecer, su secretario particular.

¿Es particular, verdad?

Y creo que le decía perodiando á un filósofo: «Hablar mal de mí porque escribo de lo que no entiendo nada. Pues si supieran otros defectos que tengo aun hablarían peor.»

La cosa se hace pasada y por hoy quiero acabar porque aun ha de quedar para más tiempo.

C. Bada.

REMITIDO

Sr. Director de EL ZURRIAGO SOCIAL

Muy señor mío: Aunque poco acostumbrado á manejar la pluma, tomo la libertad por vez primera de dirigirme á V. para que queden las cosas en el lugar que corresponde.

En la Embustera Social del 20, suelta el corresponsal en ésta, una serie de inexactitudes (con la intención avisosa que es de suponer) refiriéndose al despido de un minero, y son de tal magnitud que me veo obligado á meterme á desfacedor de enruetos como diría cualquier relojero.

El capataz del grupo «S. José» D. Sabino García, en uso de sus facultades y en su perfecto derecho, llamó el día 26 á Isaías Suárez y le dijo:

—¿CÓ no no vino V. ayer á trabajar?

—Porque me dolián las muelas contéstó.

—¿Y por qué no avisó V?

—(Mutis.)

—Pues queda V. despedido: ya van muchas faltas.

Estas consistían en faltar al trabajo sin previo permiso. Y como algunos operarios se resisten á pagar las multas, y por otra parte el castigo es indispensable, de ahí el despido.

De modo que no es cierto, que es una solemne mentira que el capataz dijera al susodicho obrero que era despedido por el Ingeniero.

El Sr. García ya sabía, al admitirle á trabajar, que era socialista como lo sabe de otros; lo que ignoraba era que admitía á un vago, y eso lo ha demostrado él mismo, pues mientras otros picadores ganan 30 y pico de duros, él apenas llegaba á la mitad; de modo que para que éste sacara 1,50 pesetas habría que aumentar el precio, que por metros tienen á contrata, en una mitad más; y esto no conviene á los intereses de la Sociedad.

No es cierto tampoco que el señor Machimbarrena le diera otras explicaciones, que no tenían necesidad de darle ninguna.

¿Y ahora dígame el doctor Remontoir: cuando un obrero pide la cuenta ¿da explicaciones, ni se las exigen porque se marcha? Pues la misma libertad tiene el dueño de despedir ó sus empleados. Y tenga en cuenta el Sr. Ancora que al frente del grupo, en horas de servicio no hay republicano, ni carlista, ni nada; hay solamente un capataz con facultades.

Conque eso «de los pies á la cabeza» déjelo para otra ocasión, que aquí no pega.

Otra pregunta al corresponsal ó á Vigilète. ¿De dónde habéis sacado aquello de temperamento adverso, carácter duro, procedimientos jesuíticos, tendencias armónicas y otros tráminos? Porque la verdad, no los entiendo, y vosotros tampoco. Hicierais mejor en enseñar al obrero sus deberes, así como le predicáis derechos que no tiene. Pero lojos de recomendar la asiduidad al trabajo á hora que sabéis hay material abundante después de la crisis tan larga que hemos padecido, y en vez de estar agradecidos á los dignísimos Directores e Ingenieros por su comportamiento durante la misma, estáis de molestarlos torjando.

¿Embusteros!

Para terminar. Un consejo á Manolito: si paga algo al famoso corresponsal pídale la devolución del dinero ó lo que sea, que buena falta le hará para pagar á Salmeron; y á ese papamecas tan... tan... benigno adviértale que no falte tan descaradamente á la verdad.

El ostavo no levantar falso testimonio ni mentir: que tenga más cuidado con las ruedas de los relojes por que algunas se extravían. Como la de Camponada.

Hasta otra.

Ocanuigaedertesevis

Turqu 28 Mayo

SIDRA CHAMPAGNE, marca ASTURIAS. Compíte con el Champagne. Vigil, Blanco y R. Monte. —VILLAVCHOSA

Maura en Cudillero

Los que habíamos oído y leído los encomiásticos elogios que se han hecho de la soberana elocuencia del Presidente del Consejo, nunca nos atrevimos ni á soñar siquiera en que habría de cabernos la dicha de escucharle y aplaudirle en Cudillero.

Mas la realidad fué más atrevida que lo hubiera sido el sueño.

El 24 de Abril de 1904 será para muchos, fecha de perdurable memoria. En el Centro socialista de dicha localidad celebrábase solemne sesión con objeto de organizar brillantes fiestas en honor de la del trabajo. Los discursos pronunciados con tal motivo por varios socios suspendían la atención del auditorio que se preguntaba admirado si Maura estaba en Cudillero.

Y así era en efecto. ¡Maura estaba en Cudillero y hablando por boca de todos y cada uno de los socios!

Los lectores de EL ZURRIAGO, que tienen ya noticia detallada del mitin verificado en Muros deben tenerla también de la sesión preliminar del mismo, no en extracto sino según consta íntegramente en el Semanario de Sesiones del Centro y en el libro de Actas. La copia está sacada con la escrupulosidad propia del caso.

El acta fué redactada y asentada en el libro correspondiente, como sigue:

Sesión celebrada en el Centro socialista de Cudillero, á 24 de Abril de 1904 bajo la presidencia del compañero Santos.

Concedida la palabra por el Sr. Presidente al compañero EMILIO ISA levantóse éste y dijo: Compañeros, debemos festejar la fiesta del trabajo, por ser nuestra fiesta principal (Todos á la una: está bien) debe festejarse, porque es la fiesta del trabajo, y además la fiesta de los trabajadores; yo no tengo dinero disponible, porque ya saben todos los socios de la sociedad que los alimentos de comer están muy caros sobre todo las patatas, que cuestan á 9 y 10 reales la arroba; y además tengo tres hijos estudiando carrera en Oviedo; pero daré tres pesetas para los festejos.

El compañero SANTOS: Es menester hacer algo porque si no, resultará al fin que no se hace nada; los socios deben apuntarse con algo para traer una buena banda de música; yo pongo una peseta.

El compañero NEMESIO: Está bien; yo doy por mí y por mis dos hijos, seis reales, á razón de dos reales por cabeza, con condición de traer fuegos artificiales, que es lo que se hace en Madrid por San Isidro, y es lo que más llama la atención.

El compañero CAMPOMANES: Estoy conforme, está bien, y debemos hacer buenas fiestas, porque sino, será una vergüenza y quedaríamos como unos cochinos para el pueblo, sin traer banda de música, ni fuegos artificiales ni nada absolutamente; yo me apunto, con cuatro perronas y iré á Pravia á avisar al cohetero.

El compañero CACARRIELLO: Muy bien, perfectamente; y además de todo debemos comer ese día en el Centro una buena comida, para todos los socios de la sociedad: que así entrarán muchos socios, y yo me apunto con dos reales que ya entregaré porque ahora no tengo cambiado.

El compañero ANDALUZ: parece mentra de Isa y Santos, que quieren banda de música, porque la banda es cosa de burgueses y nosotros somos obreros y no nos en el Centro. ¡Cuánto mejor llamábamós una guitarra ó dos que además es más barato, y ir con ella á Muros en reunión todos juntos; y después de venir, entrar todos los socios de la reunión en el Centro á tomar un refresco, ó lo que sea juntos.

El PRESIDENTE: ¿Dónde está la bolsa de la sociedad? Hay que contar los fondos.

ISA: Espere un poco el Sr. Presidente deseo usar otra vez de la palabra. Ese día debemos ir todos los socios con camisa y ropa limpia; no como la otra vez que vino Varela, que algunos socios traían elástica por fuera y otros venían con alparagatas y sin calcetines; lo cual que no se podía parar de mal olor á sudor y á mugre.

CAMPOMANES: Esto es una alusión á mi persona: la otra vez yo llevé unos pantalones nuevos por estrenar y unos calcetines remendados por detrás que escasamente estaban puestos de quince días; yo no hago lo que algunos que dan lecciones á otros y huelen mal; pero no quiero herir á nadie en su ropa, porque cada uno anda como puede, y no siempre tiene su mujer una camisa planchada.

El compañero PATACORTA dice que él tiene un oficio, que usa alparagatas necesariamente; pero apurará al Rabuco para que le acabe las botas que tiene poniéndole medias sueltas y el taconizquierdo que se le rompió la semana pasada al entrar en el Centro; como pueden atestiguar gran parte de los socios que estaban presentes.

SANTOS: debemos hacer un esfuerzo y procurar ir ese día lavados; y si alguno tiene chalina que la ponga.

Y todos los socios, dijeron, que está bien; que bueno.

ISA: Ahora podían contarse los fondos de la sociedad.

Así se hizo y resultaron 4 pesetas en plata, 3 en perros y 1 perrona; ó sea 7 pesetas y 1 perrona; que con las 3 pesetas de isa, los 6 reales de Nemesio y los hijos, 1 peseta de Santos, y las 4 perronas de Campomanes hicieron en junto 13 pesetas justas sin contar los dos reales

del Cacarriello que no entraron en caja todavía.

Se levanta de nuevo ISA: Pienso compañeros, que es algo tarde para avisar la banda de música y además no querria venir por ese precio. Además ropino que fuegos artificiales son gastos inútiles, y que no valen para festejar, ni nada; mejor sería traer al gaitero Morolas, si os parece bien.

SANTOS: Es una lástima que sea tarde para avisar una buena banda; y no viniendo banda son inútiles los fuegos porque no lucen; á parte de que yo creo que más luce una gaita; así es que para mayor festejo de la fiesta, propongo que vayamos todos los socios al rededor del gaitero dando vivas todos con ropa limpia.

El compañero FELIS y otros: Está bien.

El compañero EMBUSTARIO: Yo me ofrezco á trabajar de balde, y me encargo de comprar docena y media de cohetes de 7 reales docena y soltarlos poco á poco de manera que duren.

Dos socios: está bien, y que lea el programa, que hizo para los festejos del 1.º de Mayo, para aprobarlo todos los socios socialistas antes de imprimirlo.

- El compañero ISA: Ahora voy á leerlo, y ya está aumentado con los festejos que determinó la sociedad en la presente sesión, conviene á saber: número 1.º Los socios de esta sociedad socialista irán separadamente á sus casas á afeitarse y ponerse la ropa limpia.—2.º Antes de las dos de la tarde de dicho día vendrán los socios al Centro de la Sociedad, para que estén reunidos todos juntos y dispuestos á ir al mitin de Muros.—3.º Salida de todos los socios del Centro para Muros.—4.º Entrada en Muros de todos los socios de la sociedad socialista.—5.º Sangría que los socios del Centro de Muros darán á los de Cudillero, para que refresquen.—6.º Saludo de todos juntos á Varela y compañera acompañanta.—7.º Salida de todos los socios en dirección al lugar del mitin.—8.º Entrada de los socios en dicho lugar.—9.º Solemne apertura del mitin.—10.º Discurso del compañero Varela.—11. Id. de la acompañanta.—12. Id. de los compañeros que deseen hablar lo que quieran.—13. Aplausos y vivas de los socios de Cudillero.—14. Vivas y aplausos de los socios de Muros.—15. Aplausos y vivas de los socios de Cudillero y Muros mancomunadamente.—16. Solemne cierre del mitin.—17. Salida en sociedad de todos los socios.—18. Refresco sangría que los socios del Centro de Muros y Cudillero darán á Varela y acompañanta.—19. Fraternal despedida en la taberna El Besugo murense.—20. Salida de los socios socialistas para su Centro de Cudillero.—21. Llegada pública al Centro.—22. Disparo de media docena de cohetes acompañados de Morolas el gaitero.—23. Manifestación de los socios de la sociedad por las calles de Cudillero con cohetes disparados por varios socios de cunado en cuando y acompañamiento de la gaita con vivas recios dados por socios jóvenes.—24. Regreso de los socios con la manifestación á la taberna de Celestón, en donde, terminada la función, se verificará la respectiva disolución de la comitiva.

Todos los socios contestaron muy satisfechos del programa, excepto

CAMPOMANES: Me parece que tantos festejos van á levantar mucho, porque ahora todo está muy caro, y anda el maíz por las nubes; mejor sería suprimir algún número, por ejemplo: «el saludo á Varela», y también «la despedida fraternal» que va á costarnos un ojo de la cara; el Centro está comenzando ahora, y no conviene meterlo en donde no pueda salir. De manera y forma, que si la apertura del mitin había de ser solemne que no lo sea y así nos saldrá más económico; y si la llegada á Cudillero había de ser pública, que sea de noche.

Lo mismo dice de los aplausos que son festejos que, es verdad, él nunca ha visto, pero le parecen demasitados, y adonde vamos á parar con tanto gasto; y que si habían de ser tantos que fuesen cuantos, y Dios con todos.

Los socios contestaron que conformes.

El compañero VENTURA: Deseo saber si ese día hemos de ir á Muros los socios juntos en sociedad ó puede cada uno ir en corporación.

ISA: Sería de mal efecto el que fuese cada uno en corporación; hay que ir todos juntos en sociedad.

VENTURA: Hablando se entiende la gente; y está bien.

PATACORTA: Ruego á algunos socios que me escuchan que, ese día en la taberna de Celestón ú donde sea, respeten los vasos de vino ú otra cosa parecida que haiga en el mostrador pongo por caso; porque hay individuo que se dedica á beber á costa del prójimo, cuando uno está distraído ú echando un cigarro; lo cual que es lo que más hiera á un hombre decente en su dignidad.

CAMPOMANES: Todo hombre es hombre; y hay circunstancias en la vida y tal, en que cualquier sugeto de pudor y vergüenza no sabe lo que hace ni dónde tiene la mano derecha) ú la izquierda, con perdón de los presentes.

SANTOS: eso es mucha verdad, y que los hombres de principios en la taberna deben respetar á los vasos de vino, tan y más que á la propia mujer, por mala comparanza.

PATACORTA considerándose aludido: Muchos socios están á cada paso volviéndose atrás de lo que dicen; y en el Centro no hay seriedad ni palabra honrada ni nada. En la otra sesión hubo quien dijo que en la taberna todos los socios debemos portarnos como hermanos; que lo de uno es del otro. Y no hay mal que parezca si un socio bebe el vaso de vino de otro socio, mejorando lo presente.

SANTOS insiste en que en una taberna no

hay mujer ni hombre, tan y más sagrado como un vaso de vino; y quien dijese lo contrario es un bruto que debe tirar por una noria y no comer pan en su vida.

PATACORTA: Yo no cito con muertos y pido que se lea el acta de la sesión anterior, para que se vea que Santos que tanto raja, es quien ha dicho que en la taberna debe pagar el que tenga; y el que no tenga debe beber lo mismo que si pagase. Entre socios todos los vasos son de todos; y quien más aguante que más beba, siempre y cuando sea con educación.

Todos: Patacorta tiene razón.
Isa: Ante todo debe cumplirse el Reglamento, y según el artículo 23 debe constar en esta acta que Santos es un bruto. Y todos contestaron: que así es, que está bien y que conste.

Y el secretario lo escribió y dijo: está ya costado.

SANTOS: Yo soy tan socio como el primero y respeto, porque si, lo que dice el Reglamento; y me declara bruto por unanimidad; y me tendré por tal y sostendré la palabra en dondequiera porque tengo vergüenza. La culpa de todo la tiene el Gobierno. Si los Ministros fuesen hombres de reputación y fama y demás, obligarían a los taberneros a vender el vino gratis a todo el mundo, como será cuando triunfen nuestras ideas de igualdad. Los taberneros son unos ladrones sin pizca de conciencia, y hay que recoger firmas para obligarles a agrandar los vasos y rebajar el precio.

Varios socios: Muy bien hablado; y que Isa se encargue de estudiar el modo y manera.

Isa: Me encargaré, y pediré libros a Madrid, para consultaria cuestión: sólo ruego a los socios que el día 1.º de Mayo tengan la fiesta en paz, y si en dicho día por motivos de dignidad se arma camorra entre ellos, sea con navajas, sea con palos ó con otro parecido instrumento de fuego, que la dejen para el día siguiente ó entre semana, a cualquier hora cómoda.

Todos: Bien, corriente.

Isa: Debo añadir que procuren los socios ir con algo al mitin; no como la otra vez que fueron desprevenidos. Los apuros son para el que pide y pasa la bolsa al auditorio; y ya saben los socios lo que salió cuando la inauguración del Centro; y eso es una vergüenza para los socialistas.

Los socios contestaron: que no están bien enterados de lo que salió de pedir a la reunión después del discurso de Varela.

Isa: Para conocimiento de los socios, y para que otra vez vayan prevenidos, deseo decirles que de aquella reunión salió un marinero que me arrimó un estacazo en la nuca; lo cual que al llegar a mi casa no querían abrirme la puerta; no me conocían de puro estropeado que llevaba el físico.

Los socios: Iremos prevenido por si acaso está bien.

CACARRIELLO: Los socios no deben traer a las sesiones del centro perros ó amigos, porque con los ladridos interrumpen a los oradores y cuentan a los de fuera todo lo que se propone dentro, y además se burlan de nosotros y faltan a la limpieza ensuciando el local; lo cual que está muy mal.

CAMPOMANES: Yo hablo por mi perro en persona, porque mi perro es tan persona como cualquiera de los presentes; y si hay igualdad deben ser todos iguales ante la ley: el que falta a mi perro me falta a mí y yo respeto a mi perro como a cualquier cristiano bautizado; y no hay razón para prohibir que todo socio pueda llevar un amigo. Si por cuestión de mal olor es, procuraré en adelante que el perro entre en el Centro con bozal, pero me parece que el Centro debe estar abierto para todo el que quiera entrar, porque un Centro socialista debe ser casa pública.

PATACORTA: Estoy conforme con Campomanes, y yo también creí que el Centro era una verdadera casa pública.

Isa: Me admira que un socio diga esa barbaridad. El Centro es solamente para los socios; en el pueblo la única casa pública que hay, es la mía; porque soy sobrestante de obras públicas; y si no tengo cartilla ó létrero sobre la puerta es porque no quiero ponerlo.

Todos: Bien; Isa tiene razón.

FÉLIX se levantó y dijo: que está bien y que bueno.

SANTOS: Si después de pagados los festejos, sobrase algo, propongo que vayamos la noche de ese día a la taberna de Celestón a beber una perra todos juntos, sea de vino, sea de aguardiente.

Todos: Es lo mejor, está bien.

NEMESIO: Sobraría, porque a Morolas pocas gracias que se le obligue a tocar de balde en la fiesta del trabajo; está acostumbrado a que no le paguen, a que además le peguen, a que le tengan atado toda la noche debajo de una pantera, y, sobre todo, esto, a que le quiten la gaita.

Todos: Esta bien: que toque Morolas de balde; pero que le dejen intacta la gaita.

Todos: Bueno.

Y no habiendo más asuntos de que tratar el presidente dijo: que como la sesión era solemne era necesario levantarla entre todos los socios, y que si querían, que podían levantarla entre todos los socios, y que si querían, que podían levantarla. Todos contestaron: que, si señor, que está bien y que la levantarían, y que quedaba levantada.

EL PRESIDENTE, agitando la campanilla: «Doy fe de que está levantada la sesión, y de que queda así hasta la primera.»

Y por verdad lo firmo con mi rúbrica, la del

Secretario, y la del visto bueno del sello de la sociedad.»

(Es copia.)

COMENTARIO

Y después de leída el acta que antecede, me permito preguntar a los lectores: puesto que a Isa le han dado en Madrid calabazas por su detestable examen ¿no procede que a sus consocios les demos en Cudillero, melones por sus discursos?

¿Sí? Pues estamos completamente conformes; y ahora convengamos también en que es preciso colocar en la fachada del Centro un enorme letrero que en letras verdes diga:

¡CENTRO DE CALABAZAS Y MELONES!

Antón del Mandil

Cudillero Mayo 1904.

POZO NEGRO DE "EL ZURRIAGO"

La Escupidera ha publicado, ó está publicando un CUADRO DE HONOR en el que saca á relucir los nombres de distinguidos amigos míos

No está mal el honor junto con tales nombres por más que no creo á La Escupidera capaz de repartir honor, poraquello de que nemo dat quod non habet.

EL ZURRIAGO por su parte quiere corresponder á tanta fineza, publicando en sus columnas los nombres de los seres que más se han significado, se significan y se signifiquen en el partido socialista; pero como estos seres no pueden figurar en ningún cuadro de honor, cosa que siento en el alma, no tengo más remedio que colocar sus nombres en el sitio que por derecho les corresponde: en el POZO NEGRO.

Abi van los primeros afortunados:

- MARTÍN SAENZ
- EL BOBO DE CORIA
- LA BURRA DE BALAAM
- PEPA LA FRESCACHONA
- VICTOR HUERGO
- EL CABALLO DE ATILA.

Se continuará la lista, y para hacerla lo más completa posible, ruego á mis amigos me manden los nombres de los personajes más autorizados en el campo socialista, sin reparar si tales personajes andan en dos ó en cuatro pies.

La lista anterior puede servir de modelo.

El desafío

En mi primer número lance el siguiente:

«Usted, perinclito Vigil, no sabe lo que es el socialismo.

Y le desafiamos á que nos demuestre lo contrario.

Usted no sabe defender lo que afirma en su semanario, respecto al socialismo y á la Religión.

Y le desafiamos á que nos demuestre que no estamos en lo cierto.

En el socialismo hay cosas buenas, que los católicos aplaudimos.

Pero hay absurdos tan grandes como la pedantería de usted.

Todo lo que de justo, racional y provechoso para los obreros tiene el socialismo, está tomado de las enseñanzas católicas.

Y todo lo que la Iglesia condena en el socialismo, es brutal, absurdo, desfavorable á los obreros.

Por tanto, combatir la Religión católica para defender á los obreros, es como quitarse la ropa para quedarse uno más abrigado.

A discutir todo esto le desafiamos nosotros, compañeros Vigil.

O usted acepta, ó queda inutilizado para seguir escribiendo esa Aurora donde está engañando á los obreros.

¿Acepta usted?»

Y añadía yo después de haberme puesto tan serio, pues la cosa no era para menos, que si Vigil no contestaba en su semanario aceptando el reto, éste saldría todas las semanas en mis columnas.

Vigil no acepta; por eso lo repito hoy y lo repetiré en los números sucesivos.

Hasta que ese concejalillo recoja el guante.

O hasta que los obreros acben de perder toda esperanza en quien tan cobardemente huye.

He dicho.

LA IGUALDAD DEL CAMBIO

Un zapatero comunista estaba leyendo un periódico cuando entró un parroquiano suyo.

—¿Qué lee usted, señor Crispín?

—Leo El Socialista. ¡Este sí que es amigo del pueblo! Oiga usted, oiga usted. «Uso por uso, propiedad por propiedad: esa es la igualdad del cambio. En otros términos: para que el cambio sea igual, es preciso que el inquilino recobre su dinero cuando el propietario recobra su casa; pues entonces el propietario habría tenido el uso del dinero del inquilino, y el inquilino el uso de la casa del propietario; cuando el uno recobra su la propiedad de su casa, el otro recobraría la propiedad de su dinero: el cambio sería igual.»

¿Eh? ¿Qué tal? Esto es hablar en razón. ¿No le parece á usted?

—No me parece mal; no, señor. Y hasta podemos hacer en seguida la aplicación de la teoría. Verá usted: Hace tres meses le tomé á usted este par de botas que le he pagado; usted ha hecho uso de mi dinero, yo he hecho uso de sus botas; ahora le devuelvo las botas y usted me devuelve el dinero, y quedamos en paz. ¿Eh?

—¡¡¡!!!

Zurriagazos

Qué sosísima y qué desgarbada se presentó en el redondel, el día 21 de Mayo último, la niña de Vigil (a) La Escupidera.

¡Uf! ¡qué soseral! ¿Han probado ustedes alguna vez el melón indígena?

Pues eso es el último número de La Aurorilla.

Una cosa espantosamente insulsa desde el Año VI á la Imp. de E. Uría.

Vamos, desde la cabeza á los pies. Por no decir desde la cruz á la fecha.

Porque Vigil reniega de la cruz.

Algo, sin embargo, y aún algo hay en el susodicho número que merecen mi atención zurriaguil.

Y, comenzando por el principio, aunque sea la manera menos pedagógica de empezar, tropiezo con una «nota» en la que Manuel llama al orden á sus corres-

pensales y les dice que los que creen ser socialistas «por llamar explotador á un patrono... ó por llamar á un cura bribón... no son tales socialistas.»

Ya lo saben los colonos de Vigil. Vigil no es socialista.

¿Por qué? Pues porque... él mismo lo dice

¡Más claro, ni agua clara.

Y si no, véase la prueba en la misma plana donde el ex-socialista escribió lo transcrito.

«Un cura párroco y otro coadjutor, estando diciendo el uno misa y el otro ayudándole, se fueron á las manos, pegándose con el copón. La causa del altercado era cuestión de faldas. Y el caso ocurrió en un pueblo de Galicia.»

Nótese ante todo lo oportunísimo que está el angelical director del socialismo en Asturias en la elección de lugar y tiempo para colocar la escena.

¿Que un cura tiene alguna cuestión que ventilar con otro?

Pues lo propio, lo lógico, lo natural, lo eminentemente realista es eso.

Que el primero se las guarde al segundo para cuando éste le ayude á misa, y entonces, aprovechando la feliz coyuntura, ¡leña con el copón!

Sin contar el infeliz con la huéspeda. Y la huéspeda es el otro copón de que va prevenido el coadjutor acólito por lo que puede tronar.

Y para que las armas sean iguales. Qué dramaturgo más colosal resultaría este Manolo, si se dedicase al género.

Y nótese en segundo lugar el recelo que le causan los curas al leader, de algunos meses acá. No se atreve á nombrarlos.

Le pasa con los curas lo que al loco de Sevilla con los perros.

Todos le parecen podencos. Por eso los mira de lejos.

No parece sino que, invirtiendo los términos del cuento, alguien le aplicó á él el cañuto en salva la parte.

O que sintió en el mismo sitio la vara de medir que gastan los tribunales de justicia.

Conque el cura era de Galicia, ¿eh?

Ya te entiendo, Miuel. Has tomado el partido del loco por la pena cuerdo: ¡Guarda, que es podencol!

En la misma primera plana del mismo número leo un artículo que si no está firmado por Perfecto el Federal, debiera estarlo.

Va dedicado á los higienistas, moralistas, amigos de la paz y de la libertad, educadores, cultivadores de la ciencia, y artistas, para demostrarles á fuerza de ¡oh! que fuera del Socialismo, cuanto cavilen y prediquen y hagan en sus respectivas esferas todo es «ironía, vanidad, utopía y mixtificación.» ¡Andandol

Cada uno de los seis apartados empieza con ¡oh!

Así: «¡Oh, higienistas!... Oh, moralistas... etc.

Oh, doctor Tirapié, ¡qué oh... rtopédicamente discurre, hablas y escribes!

Como tú ¡hay tantos,

Que aunque parecen hombres Son unos asnos!....

Verán ustedes por dónde le dió al corresponsal escupideril de Mieres.

Por enmendar la plana á M. Nissard. A!

Huergo le duelen in solidum los nisos que causa entre los socialistas de Mieres el

Domine Giraldo con sus Vapuleos, y se decide á formular por escrito la demanda que tantas veces han hecho de palabra los correligionarios de Pepa Molines.

¿Quién nos anda con el cuerpo un domingo sí y otro tamoién?

¡Qué salaol

Si Combes sabe de tí, de fijo te manda á la embajada de Pekín.

Tú naciste, créeme, para tratar con chinos.